

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral. En la libreria de Monter, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de San Domingo; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 24 de agosto de 1855.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 48.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 193.

MADRID 24 DE AGOSTO.

Una nueva ilegalidad, si no la mas grave entre todas las cometidas por el ministerio Espartero, á lo menos la mas trascendente por sus efectos, sobre los muchos y respetables intereses á que afecta, nos ha sido revelada por el gobierno mismo en la Gaceta de ayer.

Léase el real decreto que publicó en su último número el periódico oficial, y que nosotros copiamos mas abajo, y se comprenderá hasta que punto puede un gobierno ser imprevisto, indolente, ignorante é ilegal.

Léase ese real decreto, y sobre todo su preámbulo, y se nos horrorará la precision de estendernos en consideraciones y de aducir argumentos para probar las calificaciones que acabamos de hacer. Jamás periódico alguno, ni aun de los que hacen la oposicion por sistema, publicó una censura contra el gobierno, tan clara, tan justa, tan irrefragable como la que se desprende de las mismas palabras ministeriales para todo el que las lea con mediano criterio.

Nuestras antiguas leyes, y muy especialmente la 8.ª, título 4.º, libro 2.º de la Novísima Recopilacion, prohiben que los Nuncios en el ejercicio de sus facultades usen de la delegación suya en todo ó en parte. La práctica constantemente observada ha sido siempre conforme con lo dispuesto por esas leyes, y los altos cuerpos consultivos y tribunales supremos, cualquiera que haya sido la forma de gobierno, han propuesto á los reyes de España la retencion de la cláusula, que suelen traer los Breves expedidos en Roma á favor de los Nuncios, y en la que el Papa les faculta para delegar.

Lo mismo que en todos los casos anteriores, aconteció cuando Monseñor Brunelli vino á representar en Madrid á la corte pontificia. Al dársele el necesario *Regium exequatur*, se retuvo la cláusula relativa á la delegación. Sin embargo de esto, cuando el hoy cardenal Brunelli partió de Madrid, delegó en Monseñor Franchi las facultades que este ha ejercido hasta su reciente retirada, y que á su vez ha delegado en el señor Juanterena.

Ahora el gobierno dice, y dice con razon, que Monseñor Brunelli hizo lo que no podia hacer; y de aquí deduce la consecuencia de que si el actual representante de la Santa Sede en Madrid continuara funcionando como tal, sus actos adolecerían del vicio de nulidad.

No! la consecuencia no es esa! La nulidad no empieza el día en que al ministerio Espartero le plazca designar para este efecto, sino en el momento mismo en que con infracción de las leyes del reino, Monseñor Franchi delegó facultades que no podia transmitir. La consecuencia de las doctrinas mismas del gobierno, que nosotros reconocemos desde luego como las mas ajustadas á la legislación nacional, es que Monseñor Franchi no ha podido ejercer, no ha ejercido una jurisdicción que no le fue concedida en debida forma. Todos sus actos son nulos; nulos tambien todos los de la Nunciatura Apostólica, para lo que fuere necesaria en su preside la jurisdicción contenciosa.

Y de la gran parte de esa trascendente ilegalidad, que va á llevar la alarma y el trastorno á tantos intereses que se creían resguardados por la santidad de la cosa juzgada, es responsable y cómplice el ministerio Espartero. En todas las nulidades cometidas por el tribunal de la Rota romana de trece meses á esta parte, el ministerio Espartero tiene una indudable responsabilidad.

El ministerio Espartero ha consentido durante trece meses la farsa de tener al frente del tribunal apostólico á quien no tenia derecho para ello; ha tolerado impasible que presidiera tanto juicio importante y diera su fallo en tanto negocio sobre la honra y el bienestar de las familias quien carecía de jurisdicción para hacerlo!

El ministerio Espartero ha tenido en el desprecio y en el olvido, durante trece meses, los derechos de la nacion y las regalías de la corona; y solo cuando su vanidad se ha visto comprometida en las cuestiones con la corte de Roma, ha llevado á efecto, en un arranque de pueril despecho, lo que no le habian movido á hacer las mas altas consideraciones de justicia, de derecho y de dignidad.

Mientras Monseñor Franchi no ha pedido sus pasaportes, y no se ha hallado en disidencia con el gobierno, el ministerio Espartero le ha permitido cometer toda clase de gravísimas nulidades, ejerciendo una jurisdicción que no le pertenecía, pero en cuanto ha tomado parte en las cuestiones sobre actos del ministerio Espartero, este se apresura á revelar el estado anómalo é irregular de la Nunciatura, estado ilegal del que ha sido durante trece meses encubridor y cómplice!

La gravedad del asunto no nos permite de-

tenernos á examinar la manera extravagante con que se halla redactado el preámbulo del real decreto, á que nos referimos. En él, para dirigirse á S. M. emplea el señor Zabala la forma, (nunca hasta ahora vista en una esposicion), con que se estenden las sentencias razonadas de los tribunales de justicia. Creemos que esta variacion injustificable, y hasta cierto punto falta de respeto hacia la corona es la primera reforma llevada á cabo por el ministerio Espartero, que subió al poder para reformar tantas cosas que lo necesitan; pero este primer ensayo es tan desgraciado, que no merece siquiera los honores de una formal refutación.

La Nacion nos dedica en su último número las siguientes líneas, satisfaciendo algunas de las preguntas que le habíamos dirigido y las que en su buena fé no podia dejar sin respuesta. He aquí lo que escribe nuestro colega:

«Sentimos que nuestro apreciable colega EL OCCIDENTE no haya comprendido aun que no ha sido nuestro ánimo aludir al origen de sus publicaciones, origen que ignoramos, ó por mejor decir, que no queremos saber, porque nada nos importa y porque somos enemigos de cuentos de vecindad.

EL OCCIDENTE sabe que se ha supuesto antes de ahora si era ó no inspirado por esta ó la otra *nifia Egeria*, pero nosotros, ni ahora ni antes hemos querido mezclarnos en tal asunto, por parecernos impropio de la dignidad de la prensa, y basta que el director de EL OCCIDENTE declare que de nadie recibió apoyo, para que nosotros no nos permitáramos ponerlo en duda siquiera.

Al hablar del verdadero origen de nuestro colega, aludimos á sus tendencias, que se nos antoja que eran mas liberales antes que en la actualidad. Estaremos acaso equivocados, pero es nuestra convicción. Nos parece que EL OCCIDENTE de hoy es un diario moderado de color subido, y como al principio de su existencia le vimos exigir radicales reformas y una completa regeneración, por eso indicamos que se percibía ya su verdadero origen. Hablamos de este origen, no de otro alguno que lastime su independencia, que respetamos y cooperaremos para que se respete, si fuere necesario, nuestro insignificante apoyo.

Por lo demás, lo que EL OCCIDENTE desea y se propone defender, es lo que desean todos los buenos patriotas.

Por generalidades no se pueden deducir la fisonomía política ni las aspiraciones verdaderas de los individuos.

Nuestro colega quedará satisfecho cumplidamente, y si aun no lo estuviera, nos apresuraremos á complacerle.

Una vez que nuestro estimable cofrade nada encuentra que motejar en nuestro origen y que nos manifiesta la justa consideración que nosotros le hemos guardado siempre; le diremos, para desvanecer sus escrúpulos en cuanto á la política de EL OCCIDENTE, que siempre la misma y siempre decidida franca y enérgica con las tendencias liberales, pero monárquicas, que nuestro colega menciona, aboga ahora como el primer día por la reforma general, por los verdaderos adelantos de la civilización, y por que el gobierno planteando y facilitando la una asegure y desarrolle las otras.

En este firmísimo terreno y estimulado de continuo por nuestro patriotismo no nos hemos limitado, la Nacion lo sabe y de ello ha tomado acta mas de una vez, á generalidades que no determinan la fisonomía política, hemos abordado en concreto cuantas cuestiones interesan al país, demostrando al hacerlo, según dice con fundamento nuestro colega, que deseamos y nos proponemos defender y defendemos, lo que desean y defienden todos los buenos patriotas.

Por lo demás, ignoramos por completo que se haya dicho nada acerca de ninguna *nifia Egeria* de EL OCCIDENTE; y no hemos tenido la menor noticia de semejante rumor, hasta que la Nacion nos ha hablado de él, aunque calificando ella misma de cuento de vecindad, impropio de la dignidad de la prensa. En este supuesto, creemos que nuestro colega no hubiera aludido á él, ó en caso contrario, y esto nos hubiera parecido mucho mejor, que se hubiera explicado con mayor claridad.

En cuanto á lo de que le contestamos con generalidades, insistimos en que nuestro colega no tiene causa para pensarlo. El nos acusó de que somos menos liberales de lo que antes éramos. Le pedimos que señalara los hechos, en que se fundaba su acusación: no lo hizo, y entonces llevamos nuestra complacencia para con él hasta el punto de hacer una nueva esposicion de nuestras ideas y tendencias. La acusación estaba hecha en términos generales, y la defensa tenia que estarlo de la misma manera. Hubiera particularizado la Nacion, y nosotros lo hubiéramos hecho tambien, obrando con la lealtad y la franqueza de que constantemente procuramos dar pruebas.

Las liberalidades y caritativa largueza de nuestra adorada Reina son inagotables. Además de los 20,000 rs. que S. M. dió para la suscripción abierta en Madrid, ha socorrido á Valdemoro con 3,000; á Baza, con 5,000; á Murcia, con 10,000; á Agreda, con 2,000; á Castro-Urdiales, con 3,000, y á Huesca con 6,000, despues de los donativos hechos á Granada y otros pueblos.

La Gaceta de Madrid ha publicado las disposiciones conducentes al preciso y perentorio cumplimiento de la ley sancionada el mes anterior por S. M. la Reina para la organizacion de la importante y numerosa reserva, denominada Milicia provincial.

He aquí lo resuelto por el gobierno:

MINISTERIO DE LA GUERRA; SEÑORA: Dispuesta por la ley de 31 de julio último la organizacion de 80 batallones de Milicia provincial, ha de procederse á la designacion de los puntos de residencia de las planas mayores y á la del nombre y número de cada uno de ellos, con arreglo á lo establecido en el art. 2.º de la misma ley.

La capitalidad de los distritos cuya poblacion haya de nutrir la fuerza de dichos batallones debe naturalmente fijarse en puntos céntricos, con la aproximacion posible, á fin de que evitándose las largas distancias resulte á los pueblos mayor facilidad y economia de tiempo y gastos en las operaciones del reemplazo de hombres, menos molestia á los Milicianos para incorporarse á sus banderas ó regresar á sus hogares, y al servicio la ventaja de una pronta ejecucion en todas las disposiciones que se juzguen necesarias.

No se puede sin embargo prescindir, inclinándose demasiado del lado de estas cosas consideraciones, de otras conveniencias militares bajo el punto de vista territorial; y aun hay tambien que tener presente, por insignificante que parezca, la materialidad de la denominacion, enlazada á la capitalidad de donde nace, cuando se trata, no de crear, sino mas bien de restablecer una institucion que ha tomado distinguida parte en muchas guerras, y trasmite por consiguiente la gloria de sus hechos en sus antiguos nombres simbolizada.

Atendiendo pues unas y otras razones, el ministerio que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 24 de agosto de 1855.—Señora.—A los reales pies de V. M. Leopoldo O'Donnell.

REAL DECRETO.—Tomando en consideracion lo que me ha propuesto mi ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los 80 batallones de Milicia provincial, que han de formarse con arreglo á la ley de 31 de julio último, tomarán los nombres y numeracion que á continuacion se expresan: Jaen, 1; Badajoz, 2; Sevilla, 3; Burgos, 4; Lugo, 5; Granada, 6; Leon, 7; Oviedo, 8; Córdoba, 9; Murcia, 10; Ejeja, 11; Ciudad-Rodrigo, 12; Logroño, 13; Soría, 14; Orense, 15; Santiago, 16; Pontevedra, 17; Tuy, 18; Betanzos, 19; Malaga, 20; Guadix, 21; Ronda, 22; Cuenca, 23; Salamanca, 24; Alcazar de San Juan, 25; Lorca, 26; Valladolid, 27; Mondoñedo, 28; Toledo, 29; Ciudad-Real, 30; Avila, 31; Plasencia, 32; Segovia, 33; Monterey, 34; Mallorca, 35; Cáceres, 36; Cádiz, 37; Guadalajara, 38; Zamora, 39; Santander, 40; Albacete, 41; Coruña, 42; Madrid, 43; Palencia, 44; Huelva, 45; Almería, 46; Barcelona, 47; Valencia, 48; Lérida, 49; Alicante, 50; Tarragona, 51; Castellón, 52; Pamplona, 53; Huesca, 54; Zaragoza, 55; Teruel, 56; Gerona, 57; Alcalá de Henares, 58; San Clemente, 59; Talavera, 60; Monforte, 61; Astorga, 62; Covadonga, 63; Luarca, 64; Tudela, 65; Calatayud, 66; Alcañiz, 67; Vich, 68; Manresa, 69; Tortosa, 70; Játiva, 71; Requena, 72; Segorbe, 73; Hellín, 74; Baza, 75; Utrera, 77; Lucena, 78; Algeciras, 79; Llerena, 80.

Art. 2.º Las planas mayores de dichos batallones tendrán su residencia fija en los puntos de su respectiva denominacion.

Dado en el real sitio de San Lorenzo á veinte y uno de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

La prensa exaltada, y sobre todo el diario defensor del ministerio, al anunciar la posibilidad de que se reformase el reglamento de palacio y de que se introdujesen variaciones en la servidumbre, recomendaba á varios individuos de la misma, encareciendo la necesidad de variar una parte del personal.

Entre las verificadas ya, se anuncia la separacion del secretario de la etiqueta y estampilla, D. Agustín Perales, y se habla de otras.

Un diario de la mañana enlaza con estos asuntos el último viaje al Escorial de los generales duque de la Victoria y conde de Lucena.

A instancia del diputado por Ciudad-Real, señor Rancés, ha expedido el señor ministro de la Gobernacion una real orden concediendo á dicha provincia 40,000 rs para atender al alivio de las calamidades públicas producidas por el cólera, que ha invadido las principales poblaciones de dicha provincia. Anteriormente se habia concedido ya en favor de la misma provincia otra cantidad igual.

Vuelve á darse por seguro el restablecimiento del Cuerpo de Aduaneros. Continúa en toda la tela de Penelope.

Leemos en la Gaceta:

«En el Escorial, como en todas partes, hay personas que viven de ilusiones, y que esperan, como siempre, la destruccion próxima é irremediable del actual orden político de cosas. Recuerdos ó esperanzas, chismes y cuentos; pero nada formal ni grande capaz de producir un conflicto.»

Damos traslado á La Nacion, Las Noveidades, El Clamor, etc., etc., para que se las entiendan y arreglen con el órgano del Gobierno, á fin de que no se ponga de parte de los diarios independientes y de la oposicion, que no han podido descubrir en el Escorial mas que la opinion pronunciada en el mismo sentido que lo está en todo el Reino.

Las liberalidades y caritativa largueza de nuestra adorada Reina son inagotables. Además de los 20,000 rs. que S. M. dió para la suscripción abierta en Madrid, ha socorrido á Valdemoro con 3,000; á Baza, con 5,000; á Murcia, con 10,000; á Agreda, con 2,000; á Castro-Urdiales, con 3,000, y á Huesca con 6,000, despues de los donativos hechos á Granada y otros pueblos.

La Gaceta de Madrid ha publicado las disposiciones conducentes al preciso y perentorio cumplimiento de la ley sancionada el mes anterior por S. M. la Reina para la organizacion de la importante y numerosa reserva, denominada Milicia provincial.

El pueblo español envía de continuo testimonios de gratitud á su soberana sobre la que implora todas las bendiciones del cielo.

Razon tenia un poeta italiano al predecir que la historia guardaba á la augusta descendiente de Isabel la Católica el glorioso dictado de *Isabella la Buena*.

En uno de nuestros últimos números anunciamos simplemente y sin censurar, ni mucho menos, la disposicion adoptada por las oficinas de Cuba, suspendiendo el pago de un empleado de América, residente en Europa. La Gaceta se hace cargo de la noticia y la amplia de este modo:

El señor La Sagra acudió efectivamente á aquella dependencia en 24 de abril último, quejándose de que desde el mes de julio inclusive no se le abonaba el sueldo que por las cajas de la Habana disfrutaba como empleado de Ultramar residente en la Península; y en vista, con fecha 7 de mayo, se mandó que no habiendo autorizado ninguna disposicion superior la suspension de dicho sueldo, se verificase su pago desde luego si no habia razon justificada que á juicio del superintendente lo impidiera. Posteriormente, en 14 de junio, espuso el interesado que el fundamento de la suspension del pago de su haber era lo dispuesto por real orden de 8 de mayo del año anterior, señalando el término de seis meses para la terminacion de su obra titulada: «Historia física, política y natural de la isla de Cuba», y exigiendo su presentacion en la Habana á los dos meses siguientes, entendiéndose en otro caso que renunciaba su destino. El gobierno resolvió, en vista de esta esposicion, que la real orden citada de 8 de mayo del año anterior requiera una nueva declaracion para la ejecucion de su parte conminatoria, siendo la única incumbencia de las oficinas de la Habana dar el correspondiente aviso á la conclusion de cada término para la oportuna resolucion de S. M.: al propio tiempo se puso en conocimiento de aquel superintendente que La Sagra se hallaba á la sazón en París desempeñando, sin otra retribucion que el sueldo que percibía por las Cajas de la Habana, una comision científica, y que á mayor abundamiento el expediente sobre la obra mencionada estaba sometido á la decision de las Cortes constituyentes, no pudiendo por lo tanto la administracion introducir novedad alguna en el estado de las cosas, ni por consecuencia suspender el pago de los sueldos del interesado hasta que recayese el fallo del poder legislativo. Este es el último estado del extremo de que se trata; restando solo añadir, que el señor La Sagra ha manifestado su gratitud al gobierno por la resolucion de 8 de mayo á que acaba de hacerse referencia.

Leemos en La Soberanía nacional:

«Ayer, á última hora, se habló mucho de peligros inminentes para la libertad. Parece que empezaban á percibirse los hilos de esta tibia trama de intrigas y conspiraciones moderadas que, hasta la pesadumbre, venimos denunciando. La accion pasa en el Escorial. Uno de sus episodios, dice haber sido varias prisiones hechas, entre ellas las de algunos alabarderos. Liberales; vivamos alerta!»

Tenemos por absolutamente infundadas tales nuevas, desmentidas además, como verán nuestros lectores en otro párrafo, por el periódico oficial.

El Gobierno no se ha incautado hasta el día, sino de los bienes del clero: los nacionales, los de beneficencia é instrucion pública, continuarán en poder de sus actuales poseedores hasta el día de la venta.

La situacion de Cataluña no mejora, pues los temores de que la faccion reaparezca en varios puntos, por hallarse ocultos en el Principado diez ó doce cabecillas, tiene inquietos los ánimos y aumenta el desasosiego público.

El señor brigadier D. Antonio Ramirez Arca se propone publicar en breve un tratado de estadística y de su formacion por las municipalidades y diputaciones provinciales, para cuya obra ha hecho trabajos y estudios de importancia, según resulta del prospecto que últimamente ha repartido.

Se habla de que el Gobierno piensa remunerar los servicios contrados por el Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco en su malograda negociacion diplomática cerca de la Santa Sede, confiadole á su llegada á esta corte el alto puesto de presidente del supremo tribunal de justicia.

¿Qué dirá el señor Aguirre?...

En el ministerio de Hacienda se trabaja en la confeccion de una ley de empleados públicos, que el señor Bruiel se propone presentar á las Cortes. En ella se establece, según parece, la preferencia que debe darse á los cesantes con sueldo, sean cualquiera sus opiniones, siempre que reúnan la aptitud necesaria para los destinos administrativos: se prohiben los ascensos en cada ramo, con algunas leves escepciones, hasta que se halle estinguida la clase de cesantes, dejando á los ministros solamente la eleccion en los individuos de cada clase: que de cada tres vacantes se dará una por oposicion; que las vacantes solo podrán ocurrir por fallecimiento, dimision, jubilacion ó formacion de causa: que ningún empleado podrá ser trasladado de un punto á otro sino en casos muy graves, ni ser colocado en el pueblo de su naturaleza, ni trasladado de un ramo de la administracion á otro, para el que carezca de conocimientos.

Hace mucho tiempo que se viene diciendo y

prometiéndolo lo mismo, pero nada se hace en la provision de los destinos públicos de lo que se dice y promete.

La Revista Militar aboga por la formacion de una reserva en Cuba para satisfacer las necesidades de aquel importante ejército.

La prensa sigue celebrando las glorias del señor Bruiel. He aquí en que términos lo hace un diario de la mañana rectificándolo lo que habia querido rectificar la Gaceta.

En fin, de cuenta y por confesion tácita del periódico oficial, queda como cosa cierta y averiguada:

1.º Que los cupones del primer semestre del presente año, que los especuladores envían á París, se cobran á 30 días vista, ó 40 días fecha, que para el caso es lo mismo.

2.º Que los cupones que se quedan en Madrid, por no querer ó no poder hacer el viaje de París, no se cobran.

3.º Que la direccion de la deuda, al paso que satisface con puntualidad las letras giradas por la comision de Hacienda en París, todavia está para el pago de los cupones del segundo semestre de 1854, en los señalamientos hechos para abril.

4.º Que esta desigualdad ó privilegio de unos con perjuicio de otros, está dando lugar á agios, que suben ahora al 6 por 100, y que según la Gaceta subían antes al 10 y 12 por 100, dándose la mejora, en sentir del periódico oficial, á los esfuerzos del señor ministro de Hacienda. Nosotros lo atribuimos simplemente á que ahora salen menos cupones á la negociacion que antes, y la escasez encarece el género.

Por lo demás, nosotros no nos hemos metido para nada con la conciencia del señor ministro, y celebramos infinitamente, como ya suponíamos, que la tiene completamente tranquila.

Por lo demás, sentimos que la Gaceta se halle tan atrasada en el conocimiento de las materias mercantiles, como lo revelan las observaciones con que concluye su rectificacion. En toda clase de negocios, el resultado para el banquero es el interés, ó lámesse ganancia; que saca á su capital, y si cuatro operaciones, de tres meses cada una, dan mayor lucro que una de un año, las primeras le parecen como es natural preferibles á la última.

Pero demos de barato que la Gaceta tenga razon, y vengamos al hecho.

El gobierno ha cedido al Banco libranzas sobre Manila por valor de cinco millones de reales, y despues de cobrar este lo que le corresponde por razon de intereses, mas el premio de garantía y la comision, tendrá que abonar al primero 5 por 100, ó lo que es mas claro, recibirá el Tesoro, 5,250,000 rs. El gobierno hizo la misma operacion con el señor Weissköller; y en lugar de que este abonase el 5 por 100 cobró por el contrario 14 por 100; y si se agregan los intereses, resultará que entre una y otra operacion hay cuando menos una diferencia, en perjuicio del Erario, de veinte y tres por ciento. Así resulta de la confesion tácita de la Gaceta.

Si esto no basta para que califiquemos el negocio de escandalosamente usurario, y para que pidamos su rescision por lesion enormísima, como la pidió en su tiempo toda la prensa periódica, no sabemos que es lo que puede llamar la atencion de un gobierno, que se dice defensor del orden, y sobre todo de la moralidad.

El real decreto, cerrando el tribunal de la Nunciatura, que ayer publicó la Gaceta y del que hablamos en nuestro primer artículo de hoy, dice así:

MINISTERIO DE ESTADO.—Señora: La retirada de España del Encargado de negocios de Su Santidad en estos Reinos, ha colocado al Gobierno de V. M. en la necesidad de obrar según lo exigen las circunstancias. En esta situacion, pues, ha examinado detenidamente los antecedentes relativos á los Enviados pontificios y sus facultades en estos Reinos; y considerando:

Que con arreglo á nuestras antiguas leyes, y muy especialmente á la 8.ª, tit. 4.º, libro 2.º, de la Novísima Recopilacion, se prohibe que los Nuncios en el ejercicio de sus funciones usen de la delegación suya en todo ó en parte;

Considerando que la práctica constantemente observada en estos Reinos es en un todo conforme con lo dispuesto en la citada ley, y que los altos Cuerpos consultivos y Tribunales supremos de todos los tiempos, cualquiera que haya sido la forma de Gobierno, han consultado á los reyes de España la retencion de la cláusula en que se concede la facultad de delegar; Considerando que en el Breve presentado por el Enm. Cardenal Brunielli fue retenida la referida cláusula á consulta del estinguido Consejo real, como lo habia sido siempre;

Considerando que ningún monarca español puede renunciar el derecho del *pase* y retencion de las cláusulas que estén en oposicion con la disciplina observada en la nacion, sin menoscabar la soberanía y con perjuicio de sus súbditos.

Considerando que permitir que las cláusulas retenidas sean derogadas por actos contrarios, equivaldría á dejar en manos de los representantes de Su Santidad la prerrogativa del *Regium exequatur*;

Considerando que la jurisdicción que emana de las delegaciones concedidas contra la retencion de la cláusula de los Breves en que se faculta para hacerlo á los nuncios, no puede ejercerse en España sin que se derogue la disciplina vigente;

Considerando que para que cualquiera persona que haya de representar á Su Santidad cerca de V. M. entre en el ejercicio de sus facultades, debe presentar las letras de su legacion, sujetarlas al *pase* y someterse á las restricciones y retenciones que la autoridad soberana le imponga con arreglo á las leyes y costumbres de la nacion;

Considerando que el que actualmente se llama en España encargado de la jurisdicción contenciosa y de las demás facultades que ejercian los nuncios, solo tiene delegacion contraria á la cláusula de retencion, y no ha presentado letras apostólicas, en virtud de las que, y concedido el *pase* con la debida solemnidad, pudiera ejercerlas legítimamente.

Considerando, en fin, que si continuase ejerciéndola seria contra lo terminantemente dispuesto en las leyes, y sus actos adolecerían del vicio de nulidad, el ministro que suscribe, á consulta de la cámara del real patronato y de acuerdo con el Conse-

o de ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

San Lorenzo 21 de agosto de 1855.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Firmado.—Juan de Zavala.

REAL DECRETO.—Atendiendo á las razones que me ha expuesto mi ministro de Estado, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Don Eleuterio Juantorena, que se dice encargado de negocios de la Santa Sede, cesará desde luego en el desempeño de las facultades que ejerce en virtud de delegación del cardenal Brunelli y monseñor Alejandro Franchi, por ser contraria á la cláusula de retención impresa al Breve que presentó el primero como *Delegado Apostólico* en la corte de España.

Art. 2.º Por ahora, y hasta que se presente alguna persona con Breve de Su Santidad que la faculte y reciba el *pase* para delegar la jurisdicción contenciosa en los auditores de la Rota de la Nunciatura española, queda cerrado este tribunal.

Art. 3.º Los individuos que lo componen, y que disfrutaban prebenda en alguna de las iglesias metropolitanas ó catedrales del reino, se trasladarán inmediatamente á ellas para residir canónicamente.

Art. 4.º Un comisionado del gobierno practicará las diligencias que se acostumbra en casos iguales al presente.

Dado en San Lorenzo á veinte y uno de agosto de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Juan de Zavala.

De una correspondencia de Roma, dirigida al *Corresponsal de Hamburgo*, extractamos lo siguiente:

«A la antigua enfermedad del Padre Santo, se ha venido á juntar un afecto nervioso, bastante complicado, y se teme con fundamento que el dicho de Pio IX: «No sobreviviré al aniversario de mi exaltación al pontificado», llegue á ser una profecía. No debe por tanto maravillarnos el que en ciertos círculos se designe entre los cardenales su sucesor. El que de estos tiene seguía algunos mas probabilidad de ser elegido Papa, es el cardenal Antonelli, porque, apoyado por el Austria y por el gobierno de N. Poles, es además el único hombre de talento y firmeza de carácter y capaz de defender los intereses de la iglesia. Créese que sería un segundo Gregorio el Grande.»

Lemos en un diario de esta corte:

«Hemos oído quejas contra las tarifas de la cancelaría de Gracia y Justicia. No podrá el señor Fuentetaja, Andrés tomarse el trabajo de examinar si son justas?»

Se da como cierto en Zaragoza, que de Oloron (Francia) salen diariamente para la península cincuenta cargas de generos de contrabando, las que, mediante trescientos veinte reales de retribución, son introducidas en dicha capital, sin que en el camino les ocurra persegución alguna.

Es muy frecuente el presentarse en la caja de descuentos de aquella ciudad personas públicamente reputadas como agentes de contrabando, á cambiar plata por oro cuyo destino es cerrar ojos y ensoberbecer oídos que debieran estar vigilantes. Según dice un periódico, el cagero de dicha empresa mas de una vez se ha negado al cambio con perjuicio de sus intereses comerciales, solo por sospechar la reprobada inversión que se trataba de dar á aquellas sumas.

Las autoridades de Zaragoza se esfuerzan por reprimir el fraude, pero en balde: la legislación del reino, la organización del cuerpo de carabineros, la facilidad para atravesar en pocas horas la zona, las contemplaciones que hay que guardar en determinados puntos, todo se conjura para agravar el mal, para anular los productos de la renta de aduanas para desmoralizar á las poblaciones que se entregan á tan ilícito tráfico alentadas por ganancias cuantiosas.

Paris 25 de agosto, á las cinco y treinta y cinco minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 66 90.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 90.
Idem exterior, 56 1/2.
Idem diferido, 90.
Consolidados, 91, 1/4 y 91 5/8.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La *Nación* sigue ocupándose en la cuestión con Roma. Inútil es decir en qué sentido. Los periódicos extranjeros cuya opinión en este particular tiene alguna analogía con la de nuestro ministerialismo colega son unos sabios. Los periódicos extranjeros que otras veces no opinaban como la *Nación* en los asuntos de nuestro país eran unos ignorantes ó alguna cosa peor. Ya sabe el *Journal des Débats* como se las ha de componer para no perder las amistades de la *Nación*.

El *Diario Español* felicita á los de la situación, porque se van convenciendo de que cuando hablaban de conspiraciones en el Escorial los dedos se les figuraban huéspedes.

El *Gloria* aplaude la publicación de los documentos diplomáticos relativos á la cuestión con la Santa Sede. Hace muy bien.

La *Esperanza* continúa su comenzado examen del *memorandum*. En un segundo artículo rectifica las rectificaciones de la *Gaceta*, dejando á esta ó mas bien al gobierno tan mal parado que dá lástima... el que rija los destinos de nuestro país. Vaya una muestra:

«El gobierno, dice, ha cedido al Banco libranzas sobre Manila por valor de cinco millones de reales, y después de cobrar este lo que le corresponde por razón de intereses, mas el premio de garantía y la comisión, tendrá que abonar al primero 5 por 100, ó lo que es mas claro, recibirá el Tesoro 5,250,000 rs. El gobierno hizo la misma operación con el señor Weissweiler, y en lugar de que este abonase el 5 por 100 cobró por el contrario 14 por 100; y si se agregan los intereses, resultará que entre una y otra operación hay cuando menos una diferencia de, en perjuicio del Estado, de VEINTE Y TRES por ciento. Así resulta de la confesión, táctica de la *Gaceta* si esto no basta para que calificásemos el negocio de *escandalosamente usurario*, y para que pidiéramos su rescisión por lesión enormísima, como la pidiere en su tiempo toda la prensa periódica, no sabemos que es lo que puede llamar la atención de un gobierno, que se dice defensor del orden, y sobre todo de la MORALIDAD.»

La *Soberanía Nacional* termina su primer artículo con estas palabras:

«Señores ministros, señores santones! para gobernar un pueblo, para regenerar á un país, es preciso ser capaz de ello, y no basta ser honrado; ¡Ser honrado!... quien no lo sea tiene en los presidios su morada y en los códigos señalado su castigo.»

En el segundo elogio y recomienda el proyecto de arreglo del ministerio de Fomento, que el demócrata don Julian Pellon y Rodríguez ha presentado al jefe del ramo.

Las Cortes dice que si en la lucha de Oriente no hubiera mas que rusos naturales de Rusia y franceses, ingleses ó turcos, la neutralidad por nosotros era posible; pero los aliados están allí, donde hay una nacionalidad oprimida y una esperanza de libertad; y los rusos existen en París, en Madrid, en Lisboa, en Italia y en Alemania, y donde hay un imperio absoluto que restablecer.

Mas adelante indica al señor Alonso Martínez algunas necesidades que debe tener presentes al organizar las escuelas especiales de comercio.

El *Parlamento* encabeza su artículo con las palabras en que las *Novedades* aseguraba anteayer que la autoridad real recobra por momentos su prestigio bajo los dominadores de julio, gracias al amor desinteresado que le profesan. Como es de suponer, los refuta alegando, entre otras obras, que no son amores, los gritos del círculo de la Union, y la multitud de escritos, demagógicos que ridiculizaban y calumniaban los actos mas íntimos de la Reina; la discusión sobre la existencia de la monarquía en los constituyentes, donde un diputado se atrevió á pedir la destitución de Isabel II y otro declaró el mejor de los reyes de España á la corona, sin que esto obste para que en la actualidad disfruten pingües empleos; los mensajes de un miembro que fue del gabinete Espartero, pidiendo para España un Washington, todo ocurrido á ciencia y paciencia del actual gobierno.

El *Leon español* dice que al reunirse nuevamente las Cortes el duque de la Victoria debe pronunciar un discurso que empiece de la manera siguiente:

«Señores: Nuestras relaciones internacionales no han sufrido alteración digna de nota; se ha verificado al fin la ruptura formal con la Santa Sede; pero esto no importa muy poco ó nada, pues ni el Padre común de los fieles tiene ejércitos ni tiene flotas, y sus rayos espirituales no nos hacen efecto. Ya estamos á punto de hacer figura en la guerra de Oriente. La habilidad política del que entonó el famoso *Dios sobre el país Dios sobre la reina*, y dijo hace meses algo parecido á lo que en la cuestión dinástica española estaba la legitimidad mas bien de parte de D. Carlos que de doña Isabel II, nos ha proporcionado la ventaja de que podamos batallar en Crimea; si necesario fuere brillará allí la espada de Luchana. Aun no están zanjadas nuestras diferencias con los Estados Unidos; pero ya navega con rumbo á aquellas playas el señor Escalante. Aun no se ha admitido en Méjico á nuestro representante el Sr. Antoine y Zayas; pero es verosímil que el dictador Santa Ana haya caído ya á estas horas, y quizá le admita el gobierno que le sucede.»

La *Epoca* enumera las economías que proporcionan á los pueblos y al Tesoro los hombres de la situación. He aquí una muestra de su aritmética:

«El empréstito voluntario cuesta al Estado en el primer año un QUINCE por ciento; pero esto no es mas que la mitad del sacrificio impuesto á la inmensa mayoría de los contribuyentes. Estos, en gran número de pueblos, han tenido que dar á empresas y compañías formadas con un objeto de especulación, el ocho, el diez, el quince y hasta el veinte por ciento por adelantado de sus cuotas, lo que, unido al interés concedido ya por el tesoro, eleva el tipo medio del interés á que se ha hecho el anticipo voluntario, al veinte y cinco por ciento, pagado la mitad por el contribuyente, la otra mitad por el Estado, pero en definitiva, todo por los pueblos.»

El *Correo Universal* ensalza la real orden en que se prohíben los cordones sanitarios.

El *Porvenir* inserta precedidos de algunas palabras los documentos diplomáticos relativos á la cuestión con la Santa Sede.

La *Esperanza* se enzarza con el *Univers* por motivo de haber dicho este periódico entre otras cosas que es incompatible el ser católico y conservar simpatías á los rusos.

La *Regeneración* ve una complicación mas en la clausura completa de la nunciatura.

El ministerio Espartero-O'Donnell, dice, corre desalentado por el camino de los desastrosos.

La *Iberia* publica su tercer artículo sobre la ruptura de la Santa Sede con el gobierno español y sus consecuencias. En su concepto las Cortes deben declarar en cuanto vuelva á abrirse la legislatura, que han visto con profunda sorpresa y desagrado la brusca retirada del pronuncio del romano Pontífice y la consiguiente ruptura de relaciones, y que confían en que el gobierno se conducirá con la dignidad y energía convenientes.

El *Furo* continúa insertando los documentos relativos á la cuestión hispano-romana.

El *Católico* se hace cruces al ver que el gobierno ha cerrado el tribunal de la Rota.

El *Amigo del Pueblo* que continúa con su carácter literario, da cuenta de que el jurado ha absuelto por 9 votos contra 3 uno de los artículos que tenía denunciados. Lo celebramos.

Según cartas de Cataluña los carlistas siguen trabajando sin descanso y con una audacia inaudita. Parece que en las principales poblaciones y particularmente en Barcelona hay agentes para reclutar soldados, y no pocos cabecillas aguardando la ocasión de lanzarse al campo. Parece que uno de los mal encubiertos reclutadores fué observado, y después de haberle reconocido, se le redujo a prisión en el momento en que iba á salir de Barcelona con once mas.

El reclutador se llama Sagrera, y según dicen, diez y siete eran los que debían seguirle á las montañas. También se dice como cosa muy cierta, que días atrás se reunieron en el pueblo de Pinós algunos cabecillas carlistas, celebraron un conciliábulo y decidieron salir cada uno para su punto á fin de activar los trabajos carlistas y levantar pendones por Carlos VI en un día señalado, todos á un tiempo. Salimos garantes de esta noticia, de cuya certeza no podemos dudar.

—Cumpliendo con el sagrado deber que nos hemos impuesto de comunicar á nuestros lectores las noticias mas importantes, insertamos á continuación las que recibimos ayer del Principado.

CORREO DE PROVINCIAS.

Según cartas de Cataluña los carlistas siguen trabajando sin descanso y con una audacia inaudita. Parece que en las principales poblaciones y particularmente en Barcelona hay agentes para reclutar soldados, y no pocos cabecillas aguardando la ocasión de lanzarse al campo. Parece que uno de los mal encubiertos reclutadores fué observado, y después de haberle reconocido, se le redujo a prisión en el momento en que iba á salir de Barcelona con once mas.

El reclutador se llama Sagrera, y según dicen, diez y siete eran los que debían seguirle á las montañas. También se dice como cosa muy cierta, que días atrás se reunieron en el pueblo de Pinós algunos cabecillas carlistas, celebraron un conciliábulo y decidieron salir cada uno para su punto á fin de activar los trabajos carlistas y levantar pendones por Carlos VI en un día señalado, todos á un tiempo. Salimos garantes de esta noticia, de cuya certeza no podemos dudar.

—Cumpliendo con el sagrado deber que nos hemos impuesto de comunicar á nuestros lectores las noticias mas importantes, insertamos á continuación las que recibimos ayer del Principado.

—Según nos dicen de Igualada, el sábado 18 llegó á dicho punto el primer batallón de Guadalajara, número 20, con su coronel, y con la orden de que el ayuntamiento procediese al espurgo de la milicia. Comunicada que fué á este la orden, se reunió al instante en sesión extraordinaria, resolviendo dar cumplimiento á lo que terminantemente se mandaba. Sin embargo de que se ha cumplido y está cumpliendo esta disposición, parece que el desarme parcial no ha dejado de disgustar á algunas personas.

De Balaguer, ratificándonos la noticia que dimos ayer de haber aparecido Borges con 16 hombres, nos dicen que el día anterior se había fijado en la plaza de San Jaime de dicha ciudad un pasquín, en que se vitoreaba á Carlos VI. La milicia de Balaguer está en muy buen sentido, como toda la de los pueblos comarcanos, y su entusiasmo responde del estermio de los facciosos.

—Con fecha 19 escribieron de Manresa.

Se ignora en donde para los Tristany, los cuales llevan una partida, que creo pasa de 60 hombres. Ayer tarde había salido á cazar el decidido liberal D. José Rius, panadero, en compañía de su hijo menor, cuando se le ocurrió registrar una barraca, que estaba junto á la fuente de San Pedro Martín distante unos tres cuartos de hora, de esta ciudad. Juzgábase cuál sería su asombro al encontrarse en ella á cuatro facciosos que estaban tranquilamente descansando tendidos en el suelo.

Rius con un arroyo admirable les apuntó su escopeta intimidando la rendición, teniendo la serenidad, viendo que intentaban resistirse, de gritar: «¡aquí muchachos, aquí!... como si habiese gente armada en derredor de la barraca. Viéndose los cuatro facciosos sorprendidos de aquel modo, trataron de escapar de la fuga, y entonces Rius disparó su escopeta y mató á uno é hirió á otro. En este momento llegó su hijo y apuntó su arma á los otros dos, pero como no le salió el tiro pudieron aquellos escapar.»

Ambos entraron entonces en la barraca, y se apoderaron de dos escopetas, dos cañanas, nuevas, algunas prendas de ropa y municiones. Quisieron entonces hacer andar al herido, pero viendo que no podía seguirles y temiendo que acudiera tropa facciosa le abandonaron, viéndose en seguida á dar parte de lo ocurrido á las autoridades, las cuales se constituyeron inmediatamente en el sitio de la ocurrencia con alguna fuerza de la Milicia nacional y pudieron recoger dos fusiles y dos cañanas mas que junto con otras prendas de ropa, habían abandonado los facciosos en su precipitada fuga. Se hizo un reconocimiento por todos aquellos alrededores, pero ya no se pudo encontrar al herido.

En cuanto al muerto parece ser un pajaro de cuenta, tanto por el traje que vestía, como por los onzas en oro que se le han encontrado cosidas en el forro de la levita que llevaba puesta. En los bolsillos llevaba algunos periódicos franceses, un libro de memorias, un diccionario francés, unas medallas, varios escapularios y algunos papeles. Sería sin duda algún cabecilla de los que han llegado de Francia.

Es muy digno de encomio el servicio que han prestado en esta ocasión los padres é hijo Rius.

De Lérida nos dicen el 18:

Ya tenemos á Borges y Solirana en campaña, con 20 mas, armados de carabinas y trabucos, habiendo sorprendido en la casa llamada Canbous, entre Vellor y Pons, á cuatro individuos del resguardo de sales, los que pudieron huir por una ventana, salvándose sin embargo de haberlos seguido hasta las inmediaciones de Montmagastre.

Los cumbreros y somatenes los siguen, y es fácil con ellos.

Ayer murió del cólera el sargento mayor de la plaza, coronel Vismurguía, un capitán del tercer batallón de Galicia, y un subalterno del de Almansa, siguiendo aumentando los casos y defunciones, aunque por ahora en poca escala.

Dice un periódico de Oviado:

Después de haber perdido casi las esperanzas de ver realizada la obra que tanto interesa al Principado, y especialmente á los pueblos de Oviado y Gijón, dice un corresponsal, tengo la indecible satisfacción de decir á Vds. que, en una entrevista que he tenido con el señor D. José Elduayen, me ha asegurado este simpático y aventajado ingeniero que el ferrocarril de Oviado á Norcia se ejecutará indudablemente, sino por la empresa del de Langreo, por otros medios de que con la mayor actividad se estaba ocupando; que en dos obras de muchísima importancia para Asturias completa, toda su atención con decidido empeño, como eran el espasmo ferrocarril y el muelle de Gijón; autorizándole para manifestar así en los periódicos de la provincia.

—SANTANDER 20 de agosto.—A medida que ha ido avanzando la semana última, ha crecido también la animación de nuestro mercado.

Arinas.—Las operaciones, bastante numerosas, han variado en los precios, según las condiciones, mas ó menos favorables, las marcas y sobre todo, las épocas señaladas para su entrega; pero bien puede fijarse, sin temor de dudar, en 21 5/8 rs. arroba el precio generalmente obtenido por las harinas de primera.

Tragos.—Nada mas notable ha ocurrido en este grano, que algunos pedidos que han quedado sin efecto, por no convenir á los precios pretendidos. La demanda de este artículo se fija también con particularidad en la época misma de que hablamos por las harinas, pero no hay en el tanto interés como quiere suponerse.

Arucas.—Los precios de este fruto continúan muy firmes y se observa que han tenido últimamente la mejora de medio á un real en arroba. Mucho contribuye á esto la estimación que han tomado los azúcares en los puntos de producción por las cartas de la Habana, fecha 25 de julio, no solo habían experimentado nuevo favor los precios cuya cotización publicamos el viernes, sino que aun se creía subían mas.

Escritura de Granada:

Nuestra situación sanitaria se ha mejorado considerablemente desde mis últimos partes, abrigando la esperanza de que, continuando en la halagüeña baja que se observa hace unos cuantos días, probablemente para fin de mes podríamos entrar el *Te-Deum* en acción de gracias á la divina Providencia, que por fin se apiadó de nuestros dolores.

En la provincia en general sigue decreciendo la enfermedad, y ya algunos pueblos han declarado su sanidad, y otros importantes, como Loja, se preparan á verificarlo.

CORREO ESTRANGERO.

El *Monitor* publica un nuevo despacho del general Pellissier, sobre el ataque del 16 de agosto, y la telegrafía privada transmite otro del príncipe Gortschakoff sobre el mismo asunto. Por el contexto de los dos se infiere claramente que es cierto el descalabro de los rusos. Sus pérdidas habrán podido ser mas ó menos grandes, pero la verdad es que no pudieron llevar á cabo su propósito y que fueron rechazados.

Las noticias de Constantinopla hablan del nombramiento del príncipe Gortschakoff para el ministerio de la guerra, sucediéndole en el mando el general Mouravieff.

No se ha confirmado la noticia de que los rusos habían atacado á Kars. Parece que por ahora se limitarán á estar en rigoroso bloqueo, esperando que de este modo se rienda la plaza.

En el Báltico no ha ocurrido nada notable desde el bombardeo de Swaborg, sino el bombardeo de la costa de Riga por los buques ingleses. Parece que quedaron desmontadas las baterías y que causó daños de consideración á los rusos.

En Alemania, parece que la nobleza quiere recobrar los derechos que perdió en 1848. Después de lo que el *Orden* cuenta de Hanover, consiguió de la dieta, los nobles prusianos tratan de acudir á la misma para que se les devuelvan también sus derechos.

El ministro de la Guerra francés ha recibido el despacho siguiente fechado en Crimea el 17 de agosto á las once y media de la noche.

El general Pellissier al ministro de la Guerra.

«En su ataque de ayer el enemigo presentó cinco divisiones, seis mil caballos y veinte baterías, con la firme intención de ocupar los montes Tediachine.»

«Después de haber pasado el río por muchos puntos, había acumulado útiles de zapadores, maderos, vigas y escalas que ha abandonado en su fuga.»

Como siempre, nuestra artillería ha combatido con valor y con fortuna. Una batería de posición inglesa, que estaba en el montecillo piamontés nos ha prestado un poderoso auxilio.

«Los rusos han dejado lo menos 2,500 muertos; 58 de sus oficiales y 1620 soldados están en nuestros hospitales de sangre. Tres generales rusos parecen haber sido muertos. Hemos cogido además 400 prisioneros.»

«Nuestras pérdidas consisten en 181 muertos y 810 heridos. Están gravemente heridos: Tixier, Darbois, Alpy y Saint-Remy; mucho menos gravemente de Polhes, Barthe y Gagneur, este ligeramente.»

(Telegrafía Havas).—Marsella 18 de agosto.—Acaba de llegar el *Louisy* con noticias de Constantinopla del 9.

Los trabajos de los aliados delante de Malakoff estaban casi concluidos cuando salió el último correo de Crimea.

Se había quintuplicado el número de morteros, y los preparativos de ataque eran formidables.

El general Todleben, enviado á Odessa, sería reemplazado en Sebastopol por el general Melnikoff.

El escorbuto había disminuido mucho en el ejército aliado.

Antes de volver á Crimea Omar Baji, debía recibir solemnemente de lord Stratford de Redcliffe las insignias «á la orden del Baño».

La guarnición de Erzeroum ha sido reforzada; por lo demás, continúan siendo muy difíciles las comunicaciones de esta ciudad. Los rusos se contentan con bloquear á Kars sin intentar atacar esta ciudad. El contingente del general Vivian debía salir el 20 para Asia.

Cuando el general Canrobert se embarcó para volver á Francia, fué acompañado hasta Kamiesch por el general Pellissier y su estado mayor, así como por las aclamaciones de los soldados.

San Petersburgo 19 de agosto (despacho ruso).

El general Gortschakoff ha enviado desde Sebastopol, con fecha 16 de agosto, á las cinco de la tarde, el despacho siguiente:

«Una parte de nuestras tropas, habiendo atravesado rios el Tchernia, ha atacado al enemigo en las alturas designadas con el nombre de Feduchene.»

«Los aliados tenían en este punto considerables fuerzas, y después de un combate porfiado, nuestras tropas han tenido que retirarse á la orilla derecha del Tchernaya, donde han estado esperando al enemigo durante cuatro horas. Como no avanzaba, volvieron á su antigua posición.»

«Las pérdidas, añade el despacho, han sido considerables por ambas partes.»

Kiel 17 de agosto.—Dos nuevas lanchas cañoneras, *Poudre* y *Redoute*, acaban de llegar ahora mismo á nuestro puerto.

Marsella 19 de agosto.—Se ha recibido noticia de Tolon que la escuadrilla austríaca, mandada por el archiduque Maximiliano, saldrá de Nápoles el 22 de agosto, después de haber estado, fundada en dicho puerto durante quince días.

La escuadrilla volverá directamente á Tolon.

(Telegrafía Lejovet).—Bolonia 18 de agosto.—El tiempo está magnífico. Desde por la mañana toda la costa y el muelle estaban atestados de gente. Los habitantes de Bolonia habían empavesado sus casas, y la ciudad presentaba un magnífico espectáculo. Había en el desembarcadero decoraciones imitando las vidrieras de Westminster. En la puerta había una estatua de la civilización con esta inscripción: *Welcome to France*.

El emperador llegó aquí anoche, y esta mañana ha ido á visitar el campo.

A la una y media los curiosos reunidos en la playa viendo una lejana humareda, creyeron que llegaba el correo real, pero se encontraron chasquidos, pues no era sino el paquete *Falkenstein* que traía los fieles subditos de la reina Victoria que querían acompañarla hasta la tierra de Francia.

Al medio día llegan las tropas y se escalonan en el linceo de las costas bravas; la música está en el muelle. El subprefecto ha salido á recibir á S. M. británica.

A la una y media se señala el convoy real, y se oyen el cañon y la fusilería en toda la línea.

A las dos, el yate *Victoria and Albert*, llevando á su bordo á la reina, al príncipe Alberto, al príncipe de Gales y á la princesa real, entra en el puerto. En este momento rompe en la playa un grito general de entusiasmo que se mezcla con el ruido de la artillería del puerto y de los buques que escoltan á S. M. británica.

Navio de S. M. I. *Tourville*, delante de Swaborg, 11 de agosto de 1855.

Señor ministro:

Como he tenido el honor de informar á V. E. en mi carta del 7 de este mes, el lazar último el contraalmirante Dundas y yo nos presentamos delante de Swaborg, con la escuadra combinada, con la intención de bombardear esta plaza.

El 8, á las 7 y media de la mañana, rompieron el fuego contra Swaborg diez y seis bombardas inglesas, armada cada una con un mortero, cinco dachas francesas, con dos piezas cada una, y una batería de sitio de cuatro morteros de 27 centímetros, que, durante las seis horas de oscuridad, de las dos noches precedentes había hecho establecer en el islote Abraham, á 2,200 metros de la plaza.

Tengo la satisfacción de anunciar, señor ministro, que esta operación se ha llevado á cabo con el mas feliz éxito; no ha sido un simple cañonazo el que las escuadras han dirigido contra Swaborg, sino un verdadero bombardeo, cuyos resultados han excedido á todas mis esperanzas.

A las tres horas de haber comenzado á lanzar bombas, podemos apreciar ya los considerables daños que causaban á la fortaleza. En muchos puntos á la vez se declararon rápidamente varios incendios, y no tardamos en ver salir las llamas por cima de la cúpula de la iglesia situada en la parte norte de la isla Est-Swarte. Es, por decirlo así, el único monumento de las islas Vargon y Swarto que parece haber sido respetado completamente por nuestros proyectiles. No se hicieron esperar mucho tiempo terribles explosiones, á consecuencia de haber volado los polvorines y los almacenes de municiones de guerra. Las dos últimas explosiones, sobre todo, fueron formidables y debieron causar al enemigo pérdidas enormes, tanto en personal como en material. Por

espacio de algunos minutos se oían las detonaciones de las bombas y de las granadas que cubrían las orillas del mar de despojos de todo género.

El bombardeo ha cesado esta mañana á las cuatro y media; ha durado por consecuencia dos días y dos noches, durante las cuales no presentaba Swaborg mas que un vasto hogar encendido. El fuego, que continuó ejerciendo estragos, ha devorado casi por completo toda la plaza y consumido los talleres, las fabricas, los cuarteles, diferentes establecimientos del gobierno y una gran cantidad de provisiones del arsenal.

Tal era la precisión del tiro de nuestros morteros y obuses, que el enemigo, temiendo ver devorado por el incendio el navio de tres puentes fondeado en la pasa, entre Swaborg y la isla Buck-Holmen, ha hecho entrar dentro del puerto á dicho buque durante la noche.

Los rusos han experimentado un descalabro considerable y pérdidas tanto mayores, cuanto que por parte de la flota aliada se limitan á la muerte de un solo marino inglés y algunos heridos ligeramente. Los fuertes enemigos han respondido, sin embargo, vigorosamente á nuestro ataque; su fuego no ha disminuido sino en el momento de las explosiones que he mencionado; pero la precisión de nuestras piezas de largo alcance ha determinado una superioridad incontestable sobre las de los rusos.

Todos y cada uno de cuantos componen la división han llenado su deber con entusiasmo, ardor y valentía; las tripulaciones han estado admirables y han merecido bien del emperador y de la Francia.

Estoy sumamente satisfecho de los medios de acción puestos á mi disposición. Las bombardas y las cañoneras han prestado inmensos servicios. La batería de sitio ha producido también muy buenos resultados, y puede decirse que nuestros mejores disparos.

En esta circunstancia, como en todas desde que los dos pabellones están reunidos, el contraalmirante Dundas y yo hemos obrado de común acuerdo. El ejemplo de la buena inteligencia que existe entre los gefes produce el mejor efecto en el ánimo de las dos escuadras, que realmente no formaban mas que una en el momento de la acción. Ambas tenían el mismo objeto: rivalizar en celo para causar al enemigo el mayor mal posible, y los triunfos de un buque de cualquiera de las dos escuadras eran aplaudidos por la otra con los mismos gritos de entusiasmo que si los hubiese conseguido su propio pabellón.

Nadie duda, señor ministro, que el bombardeo de Swaborg ejercerá gran influencia en las poblaciones rusas, que han podido convencerse de que sus plazas y arsenales no están al abrigo de los ataques de los marinos aliados, que pueden y deben esperar destruir casi todo el litoral enemigo, sin que ellos experimenten pérdidas sensibles.

Soy, etc.

El contraalmirante, jefe de la escuadra del Báltico.—PENAUD.

He aquí la versión rusa, según partes telegráficas de Swaborg, recibidos en San Petersburgo.

9 de agosto á las 12 y 20 minutos de la tarde.—Ha redoblado el fuego de la escuadra aliada, de modo que hace de quince á veinte disparos por minuto. Nuestra artillería responde con el mejor éxito, particularmente la batería Nicolás.

A las 2 y 40 minutos.—El fuego del enemigo es mucho mas violento; se cuentan hasta treinta disparos por minuto. Dos fragatas enemigas han anclado entre Melk-o y Drums-o y dirigen un cañonero en estremo vigoroso contra esta última isla. La escuadra ha lanzado ya sobre 5,000 bombas.

A las 5 y 55 minutos.—El fuego del enemigo se ha concentrado sobre la fortaleza, pero ha disminuido algo desde las 5. Nuestras baterías de la isla Sandham han tirado con tan buen éxito que los buques que la han atacado al mediodía se han retirado para poner a fuera del alcance de nuestros cañones. Uno de ellos ha sufrido averías en la popa y ha sido preciso llevarle á remolque.

A las 8 y 15 minutos.—No cesa el violento bombardeo.

Ayuntamiento de Madrid

podrían ir más allá aplicándola ni el gobierno ni los tribunales de justicia.

Cuando se ha leído atentamente el texto del Código que se acaba de recopilar y analizar, cuando se han leído los antecedentes de la historia y las tradiciones de nuestra nación, cuando se ha reflexionado sobre lo que por las deficiencias de este Código mismo es delicto y ha dejado de ser delito, no caben ciertamente dos opiniones distintas acerca de cuál fuese nuestro estado en la materia que ha recorrido el que habla, Merecerá o no merecerá la aprobación de los que lo juzgan; pero con aprobación o con censura, no podrá desconocer lo que es.

El pueblo español, la sociedad española no son eternos. Consecuencias de su pasado de muchos siglos, siguen profesando la religión católica, apostólica romana. El culto de esta es el culto nacional, el único público, el único que ha de ostentarse en el país. La ley niera el derecho de que se celebre ante ella ningún otro. La ley defiende a aquel, tanto de los que quieren insultarlo, como de los que pretenden destruirlo. En la esfera de la publicidad la ley le favorece, le garantiza, es intolerante. Respeto empero la libertad de conciencia; no va a inquirir ni lo que cree o piensa el individuo, ni lo que ejecuta en el misterio de sus hogares. Mas eso que es inviolable para su acción, deja de serlo cuando sale del sagrado de la casa, y se exhibe ante una reunión de personas. No es inquisitorial, pero no es indiferentista. A donde llega legítimamente su alcance, allí da exclusiva protección al culto que ha reconocido y proclamado.

Repite nuevamente el infrascripto que este sistema obediencia obediencia la aprobación de los que lo escuchan; y por más que tenga la suya traducción de España, donde que no va de ningún modo a discutirlo. Baste señalar que es el de la ley de 1849, por la cual se le consagró como derecho de la realidad un hecho mucho más antiguo, conciliación verdadera de nuestras tradiciones con nuevas necesidades. Y notará, por último, que cuando esa ley se dictó hizo por los términos comunes, sin reclamación ni protesta de ningún género, a ciencia y vista de la Santa Sede, cuyo Nuncio residía en España, y concurriendo a aprobarlo el Senado, en el que tenían asiento nada menos que dos ilustres individuos creados al asistente cardenal, y además otros ocho o diez arzobispos y obispos de la Iglesia española.

Resta únicamente al que habla examinar el art. 1.º del Concordato, que también se refiere a esta materia, para acabar de establecer de un modo absoluto la situación legal de la nación española, en el punto de que tratamos cuando se reunieron las actuales Cortes.

El referido artículo del Concordato dice: «La religión católica, apostólica romana, que con exclusión de cualquier otro culto continúa siendo la única de la nación española, se conservará siempre en los dominios de S. M. católica, con todos los derechos y prerogativas de que debe gozar, según la ley de Dios y lo dispuesto por los sagrados cánones. No dice más.

Ahora bien: el infrascripto toma natural y sencillamente el artículo por lo que en su concepto es, por lo que no puede menos de ser, por la base y punto de partida del Concordato todo. Los demás son sus explicaciones, sus aplicaciones, sus correlatos.

En sí mismo tiene varios caracteres: ante todo establece y consagra un hecho.

«La religión católica, apostólica romana, que con exclusión de cualquier otro culto, continúa siendo la única de la nación española;» después expresa y consigna un dato, una experiencia.

«Se conservará siempre en los dominios de S. M. católica,» y, ultimamente y por conclusión dispone y formula un precepto que es el acuerdo posible de las potestades concurrentes con todos los derechos y prerogativas de que deben gozar según la ley de Dios, y lo dispuesto por los sagrados cánones. Y reuniendo en un punto el hecho que se reconoce de lo que es, la esperanza justa de lo que será, y el precepto o disposición de como lo que es ha de conservarse, llena el propósito que general a que se tendió, define el espíritu del Concordato y todo abre el camino para las disposiciones especiales, que según queda dicho, debían ser materia de los artículos siguientes.

Pero, contrástense todas estas ideas, y aplíquense las palabras de ese que queda copiado al punto de la cuestión, y se verá claramente que no puede tener para ella influencia de ninguna clase. Por ventura los derechos y las prerogativas de que debe gozar la religión católica, según la ley de Dios y lo dispuesto por los sagrados cánones, no son eternos. Consecuencias de su pasado de muchos siglos, siguen profesando la religión católica, apostólica romana. El culto de esta es el culto nacional, el único público, el único que ha de ostentarse en el país. La ley niera el derecho de que se celebre ante ella ningún otro. La ley defiende a aquel, tanto de los que quieren insultarlo, como de los que pretenden destruirlo. En la esfera de la publicidad la ley le favorece, le garantiza, es intolerante. Respeto empero la libertad de conciencia; no va a inquirir ni lo que cree o piensa el individuo, ni lo que ejecuta en el misterio de sus hogares. Mas eso que es inviolable para su acción, deja de serlo cuando sale del sagrado de la casa, y se exhibe ante una reunión de personas. No es inquisitorial, pero no es indiferentista. A donde llega legítimamente su alcance, allí da exclusiva protección al culto que ha reconocido y proclamado.

las prerogativas de que debe gozar la religión católica según la ley de Dios y lo dispuesto por los sagrados cánones, según otros, iban más allá en el punto que nos ocupa que lo declarado en la Constitución de 1845, que lo sancionado en el Código penal de 1849.

Nadie lo pensó, a nadie le ocurrió, nadie reclamó tal cosa. Entendió todo el mundo que la religión, que el culto, que la Iglesia tenían lo bastante con lo que en aquellas leyes estaba ordenado. Elas continuaron rigiendo, siendo la norma del derecho y de la sociedad. Pasaron un año y otro y otra y la situación legal del país se consolidó más cada día. ¿Por qué pues se ha querido levantar este gran movimiento contra la nueva base, cuando ella no hace otra cosa que resumir en una ley política lo que antes resultaba de la ley política entonces existente y del derecho común establecido y sancionado en el Código?

La base aprobada dice: «La nación se obliga a mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles. Pero ningún español ni extranjero podrá ser perseguido por sus opiniones o creencias mientras no las manifieste con actos públicos contrarios a la religión católica.»

Francamente, sencillamente, sin preocupación política de partido acerca de la situación actual de España, ¿qué son los dos períodos de la nueva base sino lo que queda dicho anteriormente, el resumen concordado de la antigua Constitución con el Código de 1849, con su espíritu, con su letra? «La nación se obliga a mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles.» es el art. 11 de la de 1845, con mas la idea de protección que allí no se encontraba. Esa palabra, esa idea, combinada con el período siguiente: «pero ningún español ni extranjero podrá ser perseguido por sus opiniones o creencias, mientras no las manifieste con actos públicos contrarios a la religión,» es el epílogo del artículo primero, libro segundo del Código penal; epílogo bien deducido, resumen contra cuya exactitud no parece posible elevar reclamaciones. En cuanto al artículo del Concordato, si este había existido sin inconveniente con la antigua Constitución y con el Código penal, ¿cómo ha de pugnar, cómo ha de oponerse, cómo ha de ser inconciliable con lo que repite, y de ningún modo altera aquellos preceptos?

Demostremos, como cree el infrascripto, que no ha habido ni por parte del gobierno ni por la de las Cortes españolas, ninguna innovación ni propósito de innovación que debiera alarmar a la Santa Sede, y diera motivo para justas reclamaciones, terminará su obra expresando con verdad lo que ha habido y lo que hay aun en esta materia, y exponiendo al Emmo. secretario de Estado la sincera realidad de una conducta que como dijo antes juzga prudente y honrada.

La revolución del verano pasado despertó, como todos, mas o menos legítimas aspiraciones, así como dió lugar a numerosos resentimientos. Apicieron entre aquellas las de libertad religiosa; estas por su parte se lanzaron también sobre una cuestión, con la que se proponían concitar pasiones populares. Si el Emmo. Cardenal ha seguido con algún interés la marcha de nuestros sucesos, puede haber visto que ese movimiento contrario a la exclusiva unidad de culto llegó alguna vez a tomar proporciones de gran importancia: un partido considerable de dentro, una reclamación poderosa de fuera del Estado han puesto en peligro una de las bases exclusivas que el Gobierno defendía, y han traído al mismo Gobierno complicaciones desagradables. No ha vencido, no ha llevado adelante su causa, sin esfuerzo y sin sudores; en cierto día dependió el triunfo de cuatro votos tal vez en este momento, sino lo ha acreado serios disgustos con otra nación, ha influido para resfriar una buena y perfecta inteligencia con quien personalmente jamás ha dejado de ser sincero amigo de la española.

El Gobierno lo ha arrostrado todo porque era su deber. Sin hacerse de ello un gran merito, cree que tiene el derecho de proclamarlo con satisfacción, cuando no con orgullo.

Pero al propio tiempo también lo acaba de decir el que habla; los descontentos y los ausos por la nueva situación política vienen de buena fe y son superiores que veían otros, peligros que no existían en realidad, sino en su mente. Olvidaron la Constitución de 1845; se desentendieron del Código penal, y reclamaron, no se sabe bien que, en lugar de la base que estaba propuesta.

a las Cortes. Buscóse en ella una segunda intención que no habia, y dióse tortura a sus palabras para ponerlas en contradicción con los sentimientos del pueblo. En vez de ilustrar y tranquilizar a este, quisose producir una agitación inconsiderada y ficticia para hostilizar a las Cortes mas bien que para conseguir ninguna otra idea práctica que la que al cabo obtuvo su aprobación.

El infrascripto no acusa, no puede acusar a cuantos disintieron en esta materia, ni de propósito condenables ni de malas intenciones. Respeto todas las opiniones que son leales, y conoca personas muy sinceras que han errado incoablemente en esta cuestión. Pero los hechos que después han sobrevenido le autorizan para no colocar en una propia y respetable categoría a todos los impugnadores de la base religiosa. Si los había que procedían por verdaderos escrúpulos y no teniendo en cuenta los antecedentes que quedan expresados, indudablemente los había también que eran movidos por una causa mundana, y que buscaban un instrumento para sus fines, como después, terminada aquella agitación, han seguido buscando otros y otros.

De cualquiera suerte, el Gobierno que defendía la unidad Católica contra los libre-culistas auxiliados por un influjo extranjero, ha defendido también la base, esto es, el asentado y permanente derecho nacional, contra los que no haciendo cargo de esta razón, pugnaban por reducirnos a situaciones ya muy pasadas, incompatibles con el actual estado de la Nación española.

Ayudado por la mayoría de las Cortes, el gobierno ha obtenido el fin de sus propósitos. Con la redacción definitiva de la base, que es ya ley, y en la que no cabe variación alguna, la unidad Católica existe como existía antes de la revolución de 1854: el nuevo derecho es el del Código penal y el del Concordato de 1851, conciliados entre sí, como lo estuvieron desde su simultánea existencia. Todo lo que ellos aseguraron está seguro, y no hay y no habrá nada mas que lo fue asegurado por ellos.

Después de estas explicaciones, que no alejarian el infrascripto como no fuesen satisfactorias a la Santa Sede, pocas palabras añadiré sobre algunas críticas de mera redacción que ha sido objeto el texto de la base. No es su ánimo el entrar en disputas de perfección literaria para discutir si habría sido mejor expresión esta que la otra: conocido el alcance, explicado y no cubriendo dudas el sentido, las demas son cuestiones de gusto o de espíritu que ni se deben agitar ni se pueden resolver. Que se diga ser la religión Católica la de la Nación española, o la de los españoles dejará de ser todo uno, cuando son los españoles los que integra y exclusivamente componen la Nación española?

No se dice que sea la religión del Estado, como algunos desearían; mas a juicio del infrascripto, a juicio de su Gobierno, esa frase, que tampoco estaba en la anterior Constitución, habría sido a mas de ello impropia en el caso presente. Se declara y debe declararse cuál es la religión del Estado, donde los individuos de este profesan varias, donde es permitido y celebrado mas de un culto, en Francia, en Austria, en Bélgica, en el Piamonte. Pero en donde no hay mas que uno solo, y se establece y se garantiza así, ¿cual ha de ser el del Estado sino ese único que la ley sanciona y reconoce?

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invalidos, 21. Muertos de los anteriormente invalidados, 5. Idem de los invalidados en este día, 12. Curados, 9.

Madrid a las doce de la noche del 25 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Santonismo.—Canta la Soberanía: Si cunde la miseria en las ciudades, si asoman por do quiera las facciones, si arrasa el huracán las

heredades—y llueven las desgracias a montones;—entre estas mil y mil calamidades...; que mas calamidad que los santos! —el mal que mas vienes es consencencia—de tanta ineptitud e insuficiencia. —En vano de la historia los consejos—les dicen sin cesar... ¡maichad con tino!—cuando es preciso obrar... están perplejos: —si se trata de andar... no hallan camino: —se quiere progresar... mas son tan viejos... que el soñar siquiera es desatino; —y andando la vejez a tropiezos, —por eso la quietud de los santos. —En vano la nación alza sus quejas: —en vano se os indica el buen camino: —primero que dejar rutinas viejas, —os pones a caballo en un pollino, —y os habéis de bajar por las orejas, —yendo de desatino en desatino: —vuestro cráneo es tan duro como el bruto; —cada paso que dais es un tropiezo. —El espectro llegó por vuestro daño — para vengar a la española tierra—de tanta ingratitude y torpe engaño: —el santonismo invocó esta guerra, —y en ella ha de hallar el desengaño —en que su necia terquedad se aferra, —el pueblo les perdona tanto verro — y a mas de su perdon, irá a su ENTIERRO.

Dios se lo pague.—El Sr. don Fermín de Lasala, desde el extranjero, por donde está viajando ha puesto a disposición del ayuntamiento de Bilbao 40,000 rs., para aplicarlos a los gastos que la enfermedad reinante pueda ocasionar, si desgraciadamente se desarrollara en esta ciudad.

Nunca un mal viene solo.—Ha fallecido en Trillo el señor Sanchez Sevillano, jefe del departamento de emisión de la deuda: pocos días antes le había precedido al sepulcro su hermana, y otro hermano que había acaudado a la noticia de tan terrible desgracia, había caído peligrosamente enfermo.

Distinción.—S. M. ha concedido al ayuntamiento de la ciudad de Guadalajara el tratamiento de excelencia.

Absolución.—Anteayer se reunió el jurado para fallar sobre la denuncia del artículo de 30 de mayo de El Amigo del Pueblo, y le absolvió por nueve votos contra tres.

Gracias al ayuntamiento.—Dentro de pocos días saldrá para Sevilla la jóven y simpática actriz Doña Mercedes Bozon, ajustada según parece asaz venturosamente para el teatro de San Fernando. Que satisficiera estará Joaquín Arjona.

Alta y baja.—El cólera-morbo está jugando en Madrid a la treinta y una, y no hemos visto un jugador mas torpe. O se planta, y casi siempre en pocas, o se pasa: aun no ha ganado ni una vez la partida. Anteayer ha sido uno de los días en que ha andado mas erra, puesto que habiendo hecho treinta y dos, no se ha pasado mas que por una. Tiene la desgracia de que cuando tiene de veinte y dos a veinte y cuatro que es buen punto, pide carta, como diria un jugador de naipes, o tira como diria un jugador de villar, o le sale una figura ó un as, ó echa todos los palos.

Falta hacia.—Hace ya unos días que se está verificando la limpieza del baño grande de la montaña del Príncipe Pio, por lo cual han retirado el agua de toda la parte inferior del baño, levantando un pequeño vallado para detener la que arroja el caño.

El bello sexo y la política.—Leemos en un diario matutino:

También la Nación se muestra un tanto mas afable con la buena sociedad, y halla algun otro caballero digno de su confianza para ocupar un puesto cerca de S. M. la Reina, y ademas algunas damas mercedoras tambien de aquella honra. Este desagradado dado por nuestro colega a la buena sociedad y a la servilumbre de palacio, es debido a su galantería sin duda alguna. La consideracion a las damas le ha hecho quebrantar la flexibilidad de su ante-

ma primero. Poder del bello sexo y de la buena sociedad para ablandar corazones empedreados! Véase el párrafo de nuestro colega:

Parce que el duque de Bailen ha quedado casi completamente ciego, y con este motivo creemos conveniente recordar el nombre del duque de Zaragoza, que desempeñó tan dignamente el cargo que tuvo en Palacio. Funcionarios semejantes al citado, y otros como la duquesa viuda de Alba, y de Medina de las Torres, son los que se necesitan en el real alcázar.

A cobrar.—En la tesorería de la real Casa se abrió ayer el pago de una mensualidad a las clases pasivas, segunda que reciben en agosto para cubrir en parte el atraso que han sufrido en lo que va del presente año.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.					VIENTO
EPOCAS.	REANUM.	CENTIGRADO.	BAROM.	METRO	
7 de la m.	14	s. 0.	17 1/2 s. 0.	26 p. 51 1/2 l. NE.	
2 de la m.	25 1/2 s. 0.	32 1/4 s. 0.	26 p. 51 1/4 l. NE.		
6 de la m.	23	s. 0.	28 1/4 s. 0.	26 p. 51 1/4 l. NE.	

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 256 del año y el 66 del estío.

SOL. Salíó a las 5 horas y 18 m.—Se pone a las 6 horas y 42 m.

El día dura 13 horas y 24 m.—La noche 10 horas y 36 minutos.

LUNA. 11 de su edad.—Aparece a las 3 horas y 54 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano a las 8 horas y 31 m. de la noche.—Retardo 63 m.—Se oculta a las 12 horas y 32 m. de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea el pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 2 m. 33 segundos.

La ecuación del tiempo es 2 m. y 33 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DÍA.

San Bartolomé, apóstol.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31.60 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 18.25 d.
Amortizable de primera, 9 d.
Amortizable de segunda, 4.85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 66 p.
Acciones del Banco de San Fernando, par d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL. Teatro de verano.—Hoy viernes no hay funcion, mañana habrá una muy variada.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAFFIRO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que generalmente refrigerantes.

Para evitar que la maledicencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los paquetes llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agras, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristallizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las tres primeras entregas y está en prensa la cuarta.

Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los correspondientes y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose al autor en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arzobispado; señor Saenz, calle del Principe; señor Ulmum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Areangel y Riarron; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, com. Andujar; D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Belhas; Arévalo, D. Domingo Díaz; Algeciras, D. Antonio Retas; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Miry; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Fernando Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramón Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astells, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villal; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Ganancia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito D. Juan Hernández.

Elche, D. Juan García; Ejea, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masfer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gersona, doctor Garriga; Gudiix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balcinas; Huéla, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Jativa, D. Serrapio Artigues y don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puigener.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Ezquiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarzur; Lueca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Mada, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Val; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragon, Don Pansal

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baza.

Orientale, D. Angel River.

Orhuela, D. Pedro Berruer.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinoso, Sr. Calatayud; Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulurrum; Santa Cruz de Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balmoriat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagase; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Escudilla; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señores; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleón; botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estaqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuero Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenos, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santesteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DEALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelerías, Encajes, Lencería confeccionada para señores y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de gran habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a Paris.

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rustica y 24 encuadrado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principál. El buen betún que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general en provincias. En las principales librerías. Se publica por entregas de a 32 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 5, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas, por lo menos, en sellos de cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado, y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITAL